

EL SABER DE LO IMPOSIBLE

Ana Laura García

Cualquier imagen que ponga en juego la caída del padre, que evidencie el NO SABER DEL PADRE, impulsa a los seres humanos a un rodeo de elaboración de su existencia.

Las formaciones del inconsciente aparecen para dar respuesta a este agujero simbólico y producir una significación.

Así va a introducirse la noción de lo no dicho, ya que es necesario que se articule en alguna parte.

Además del sueño “el padre estaba muerto y no lo sabía” de Freud, están los relatos tomados por Lacan de un sueño de Buñuel y otro de Trotsky, los tres en relación a la muerte de un padre. Voy a tomar el de Buñuel y el de Trotsky.

Buñuel confeso que tenía sueños recurrentes casi pesadillas. A Maux Aub, su biógrafo, le entrego una lista con sus 20 sueños recurrentes, este es uno de ellos.

Sueño con mi padre. Está sentado en la mesa familiar. Su cara esta seria. Como lentamente, muy poco y apenas habla. Sé que él está muerto, y murmuro a mi madre o a una de mis hermanas sentadas cerca de mí: sobre todo no hay que decírselo.

...

Ahora el de Trotsky

Trotsky anoto en su diario un sueño que tuvo la noche del 25 de junio de 1935. Lenin muere en 1926, o sea que está muerto para cuando Trotsky tiene este sueño.

Fue en un barco, Lenin estaba acostado en su litera, yo estaba de pie o sentado cerca de él. Él me estaba haciendo preguntas, ansioso sobre mi enfermedad. Le respondí que ya había hecho varias consultas y empecé a contarle mi viaje a Berlin, pero al mirar a Lenin, recordé que estaba muerto. Trate de inmediato de alejar ese pensamiento para poder acabar la conversación. Cuando termine de contarle mi viaje de 1926 quise agregar: Eso ocurrió después de su muerte. Pero me detuve y le dije, después que usted cayó enfermo.

Ha muerto el padre, una elaboración se vuelve necesaria, un indecible se ha puesto en juego. Esta elaboración es posible realizarla porque está el soporte del **padre**

simbólico, la muerte de ese **padre** acerca el **real** que está en juego para cada sujeto, los efectos de la castración –por la muerte de ese padre – tocan al sujeto, el sujeto necesita hacer una formación del inconsciente. Este acontecimiento puede ser capitalizado por el sujeto a favor de su deseo, si hay un analista allí, o puede volver a recubrirse con el fantasma del **padre** muerto, en el registro **imaginario**.

Mientras que el padre está muerto en el fantasma, lo real de la castración del padre no entra a jugar para el sujeto.

Lo real de la castración del padre presentado como el no saber del padre, como quien sufre la ley y no la encarna.

Si el padre está muerto en el fantasma, el sujeto sufre la ignorancia del padre.

Escritos 2, subversión del sujeto

El padre deseado por el neurótico es claramente, como se ve, el padre muerto. Pero igualmente un padre que fuese perfectamente dueño de su deseo, lo cual valdría otro tanto para el sujeto.

El neurótico quiere un padre sin deseo, es decir que el sujeto no le reconoce la existencia en el deseo. Si el padre, puede morirse, eso lo volvería un viviente, un deseante.

SEM 6, clase del 17 de diciembre de 1958

*Y hemos indicado que se presiente allí, en esta repartición, diría de las funciones intrasubjetivas (del padre y del hijo), que hace que el sujeto se cargue con el dolor del otro, arrojando sobre el otro lo que él no sabe y que no es, en la ocasión, otra cosa que su propia ignorancia de sí, ignorancia en la cual es precisamente el deseo del sueño que desea sostenerse, que desea entretener, y es aquí que **el deseo de muerte** toma su pleno sentido; el deseo de no despertar, no despertar al mensaje que es precisamente aquel más secreto, que está en el sueño mismo y que es el siguiente: es que el sujeto por la muerte de su padre esta de allí en mas injustamente enfrentado a eso de lo que, hasta aquí, la presencia del padre lo protegía, es decir a eso que está ligado a la función del padre, eso que está presente en el dolor de existir, eso que es el punto pivote alrededor del cual gira aquello que Freud descubrió en el complejo de Edipo, la X, la significación de la castración. Tal es la función de la castración.*

Hasta aquí la cita.

La función de la castración, función del padre, protege al hijo de quedar sometido a las exigencias sexuales de la madre. Como efecto de la metáfora paterna, el sujeto queda entregado a la necesidad de hacerse representar por significantes, significantes del

orden simbólico que hacen experimentar al sujeto una verdadera experiencia de incompletud, inermidad, o para decirlo más claramente un dolor de existir. La existencia aprendida, a causa de lo simbólico, como un dolor intolerable.

Como defensa a esta experiencia de incompletud viene el fantasma del padre muerto a proteger al sujeto de este dolor, pero a la vez que lo protege también lo anula.

CONCLUSIONES

La defensa del fantasma es no llegar a hacer el circuito donde el sujeto se encontraría con la castración del Otro, con la muerte, con ese bache en lo simbólico, con esa dimensión de real que se va a poner en juego por vivir.

Él no sabía, esa es la definición de sujeto. Él no sabía que vive de ser mortal, que ya está muerto, que toda la estructura se organiza sobre la ignorancia, sobre la represión de este elemento que es que el sujeto es mortal. Este es el campo del trauma, con el que el sujeto se ha encontrado a la muerte del padre. El fantasma es la defensa contra este acontecimiento que puso en juego la castración del Otro.

Lo que el sueño articula más allá del fantasma es que el padre no sabe, articula el real de la castración del padre.

En el sueño hay una llamado a la castración, lo que el sueño está plasmando es un imposible de simbolizar, que solo de esta manera pasa al plano significante.

Esta dimensión de no saber es la herencia del padre. El sujeto necesita recibir esa herencia. La herencia del padre es que el padre esta tan castrado como el hijo.

Cuanto más integrada este la castración, menos rechazo habrá del sujeto del inconsciente.

¿De qué depende esta integración de la castración?

Depende de que haya uno, un padre que encarne la castración, para que el sujeto articule esa cuenta del padre real, que haga posible la articulación del barramiento del Otro. QUE SEA POSIBLE ARTICULAR LA INSUFICIENCIA DE LO SIMBOLICO.

Si un sujeto puede decir "tú eres mi padre" al modo que en el seminario tres Lacan trabaja el "tú eres mi mujer", se cuenta por primera vez, entonces esta cuenta articula un real, un real en el padre real, y un real que es el sujeto como a, **porque el sujeto es el efecto de un decir, decir esto produce un sujeto**, tiene consecuencias a favor de su deseo.